

HIBERNACIÓN Y TRANSFORMACIÓN: EL *BILDUNGSROMAN* POSMODERNO EN “MI AÑO DE DESCANSO Y RELAJACIÓN” DE OTTESSA MOSHFEGH¹

PAULA ROCIO GONZÁLEZ OCHOA²

RESUMEN:

El artículo examina la novela *Mi año de descanso y relajación* de Ottessa Moshfegh como un *bildungsroman* posmoderno. Explora la trayectoria de la protagonista a través de las categorías de crisis de desarrollo individual, la condición de crisis y la desviación, para explicar aspectos distintivos del género. Al analizar estos temas, se revela cómo la novela une el crecimiento y la autodestrucción, ofreciendo una nueva visión a la narrativa *coming-of-age*.

PALABRAS CLAVE:

BILDUNGSROMAN-AUTODESCUBRIMIENTO-CRISIS- LITERATURA
CONTEMPORÁNEA

¹ El presente texto forma parte del proyecto de investigación (PROICO) denominado “Poéticas de la vulnerabilidad en la literatura contemporánea”, llevado a cabo por la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis.

² Estudiante pasante del Proyecto de Investigación (PROICO). Se encuentra finalizando los estudios como profesora de lengua cultura inglesa en el Instituto de Formación Docente Continua de la ciudad de San Luis.

“Esto es bueno, pensé. Por fin estaba haciendo algo que de verdad importaba. Sentía que el sueño era productivo. Algo se estaba arreglando.”
(Moshfegh, 2019, p. 53)

Con esta intrigante paradoja, la autora de la novela *Mi año de descanso y relajación*, Ottessa Moshfegh (2019), encapsula, de la manera más poética que una novela sobre el abuso de sustancias puede aspirar alcanzar, el enfoque radical e irónico que sostiene su protagonista sobre cómo cambiar su vida. En ella, se narran las crónicas de una joven mujer —sin nombre— que, sintiéndose profundamente desilusionada y enajenada de la sociedad que la rodea, decide crear las condiciones para conseguir vivir un año de hibernación a través del consumo desmedido de medicamentos. Es, a través de este extremo alejamiento de la realidad, que intentará escapar de su caos emocional interno y se verá “renovada, renacida” (Moshfegh, 2019, p. 53).

Considerando a la novela como una obra perteneciente a una interpretación contemporánea y posmoderna de un *bildungsroman*, género literario que será explorado a lo largo de este escrito, se hará un foco en tres categorías críticas para el desarrollo del análisis: en primer lugar, se introduce la idea de crisis del desarrollo individual (Stević, 2020), considerada como una preocupación clave del género que se observa en la lucha interna que afronta la protagonista, la cual se ve corrompida por sus mecanismos de auto sabotaje. A su vez, se incluye el concepto de condición de crisis (Stević, 2020), este último visto como aquellas circunstancias externas que rodean a las personas y son intrínsecamente necesarias para poder llevar a cabo un crecimiento.

Se tomarán aportes de Nicol (2009) para analizar aquellos aspectos sociales que afectan directamente a la protagonista bajo el lente de la ficción posmoderna. Finalmente, se examinará la noción de la desviación (Villoria, 2012), considerada como tal, ya que explora todo aquello relacionado con el desafío de las normas sociales esperables, que, en el caso de la novela, se ve llevado a un extremo por la visión de la protagonista hacia la automedicación como un arma de autodescubrimiento. A través del análisis de estas categorías, que se verán propiamente identificadas en la novela y en la bibliografía que ha sido seleccionada para poder describirlas, este artículo demostrará cómo la novela de

Moshfegh representa una historia posmoderna de *coming-of-age*, que deja entrever que, aun en medio de un proceso autodestructivo, existe un potencial para un profundo crecimiento personal.

UN MAL NECESARIO: LA CRISIS DEL DESARROLLO INDIVIDUAL

La novela de Moshfegh (2019) es, incuestionablemente, difícil de confinar dentro de categorías de análisis literario clásicas, especialmente en cuanto a su argumento, debido a que se dedica mayoritariamente a describir, detalladamente, el proceso interno de su protagonista al atravesar un momento crítico en su vida. Dicha característica, se coincide con una de las nociones fundamentales del *bildungsroman*, la cual se refiere a la existencia de un proceso de crisis en el desarrollo (Stević, 2020, p. 9) que encarnan los personajes en este tipo de género literario. En el modelo clásico, cuyos inicios suelen situarse junto a la publicación de la novela de Johann Wolfgang Von Goethe, *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* (1795), la novela de formación (traducido del alemán, *bildungsroman*) asienta como uno de sus principios esenciales su foco en el crecimiento moral e intelectual de una suerte de héroe que es representativo de la sociedad. Dicho héroe, por sobre todas las cosas, “conserva, por encima de todo, la voluntad de formarse, con la finalidad de armonizar su yo ideal con las oportunidades que le ofrece la sociedad” (Cunill, 2017, p. 2). Esta característica fundacional del género suele mantenerse en otras obras de la misma categoría, pero no sin tener cambios significativos, especialmente cuando se piensa en cómo sus protagonistas originales solían ser, mayoritariamente, hombres adinerados capaces de surtir las dificultades que se presentaban como parte de ese proceso de formación. En novelas posteriores, especialmente aquellas cuyo protagonista se ve reflejado por una mujer, esas dificultades pasan a no sólo ser aquellas que impulsan ese crecimiento, sino también claro reflejo de las limitaciones particulares de la experiencia femenina (Cunill, 2017, p. 8). Es, aquí, donde se retoma la idea de crisis de desarrollo individual (Stević, 2020, p. 8), categoría que fue definida como fundamental para el análisis de la novela, ya que el proceso que atraviesa la protagonista, aun cayendo en concordancia con la idea de formación del género clásico, está atravesada por un proceso de desarrollo que se ve transversalizado por las decisiones, por demás controversiales y radicales, que realiza la

protagonista. Retomando las ideas de Stević (2020), en las versiones más actuales del género, se puede visualizar una clara paradoja: no puede existir esa necesidad de cambio por cuenta propia, sino más bien, sólo puede darse al estar atravesado por un momento de crisis sobre sí mismo, que, como será visto posteriormente, está atado a situaciones externas que desencadenan en ese estado. Estaríamos diciendo, en este sentido, que no existe realmente la posibilidad de la autorrealización (Stević, 2020, p. 10). En el caso de la protagonista de la novela de Moshfegh (2019), leemos acerca de alguien que se encuentra en un constante estado de cuestionamiento, pensamientos existencialistas y depresivos acerca de sí misma, su pasado, presente y futuro. Si bien se trata de una protagonista que se encuentra bien económicamente y que es capaz de conseguir su objetivo gracias a una herencia que le fue depositada luego de la muerte de sus padres, las limitaciones de su experiencia se ven repetidamente reflejadas en su imposibilidad de ver más allá de su plan autodestructivo. Esta situación que atraviesa se ve constantemente exacerbada por la comparación que realiza con su antítesis, su amiga Reva, a quien, utilizando las siguientes palabras, describe como:

me adoraba, pero también me odiaba. Me veía luchar contra mi propio sufrimiento y lo consideraba una parodia cruel de su propia desgracia [...] Así que cuando empecé a dormir todo el tiempo, creo que Reva sintió cierta satisfacción al ver cómo me desmoronaba y me convertía en la vaga inútil que ella esperaba. (Moshfegh, 2019, p. 38)

De alguna manera, Reva representa en nuestra protagonista un personaje que, aún en su superficialidad y simpleza de pensamiento (acotación que se realiza de la misma en diversas secciones de la novela), pone en evidencia su narrativa interna que se compromete a reforzar la idea de su propio fracaso. Esta concepción se ve reflejada, como sugiere Stevic, “en la pronunciada tendencia que poseen las narrativas de formación a convertirse en historias de lo impropio, curiosamente comprometidas a la negación, la frustración y la disensión” (2020, p. 10)³. Tanto así, que la crisis que se plantea sobre su necesidad de cambio se ve resuelta por la protagonista a través de la creencia paradójica de que el sueño y las drogas eran cuestión de supervivencia y parte de lo que salvaría su vida (Moshfegh, 2019, p. 11). En síntesis, las novelas de autoformación contemporáneas reflejan narrativas de una complejidad diferente (en ocasiones irresolubles) a su contraparte tradicional, tanto

así que el viaje que emprende nuestra protagonista a través de la novela es emblemático en su complejidad, en cómo su búsqueda se encuentra enmarañada con su profunda angustia y sus métodos radicales para lidiar con ello.

LA CONDICIÓN DE CRISIS: TRANSITAR LO AJENO

En el relato de Ottessa Moshfegh, se exploran, de forma explícita e implícita, las condiciones del contexto que han llevado a que la protagonista de su novela culmine en un estado de crisis y auto boicot. Aquí, se realizará un foco en la noción de condición de crisis (Stević, 2020, p. 9), idea que prevalece tanto en el *bildungsroman* clásico como en el posmoderno. Este último se ve particularmente influenciado por los estándares de vida que se producen dentro del capitalismo tardío y su tendencia a la alienación y enajenación de las personas (Nicol, 2009, p. 4). En el caso de la novela, la decisión de la protagonista de embarcarse en un año de sueño ininterrumpido inducido por las drogas se encuentra precipitada por una serie de calamidades y desilusiones personales, las cuales sitúan el relato de la protagonista dentro de ese marco más amplio del *bildungsroman* posmoderno. Ese proceso de convertirse en alguien, como menciona Stevic, “siempre es controvertido, invariablemente atrapado en disputas fundamentales y a menudo irresolubles sobre las formas de vida disponibles” (2020, p. 10). Esta contestación se refleja vehementemente en la vida de la protagonista, marcada por una profunda crisis a nivel personal y a nivel macro-social. En relación con su contexto más cercano, la muerte de sus padres es tal vez uno de los catalizadores más marcados no por lo que significó su ausencia en la vida de la protagonista, sino por lo que dejó entrever acerca de su relación y su vida hasta ese momento. Como reflexiona en diversas instancias, la protagonista siente pena por sí misma no por ser huérfana sino porque, de haber seguido vivos, sus padres no habrían tenido nada que darle ya que apenas la conocían (Moshfegh, 2019, p. 53). Esta situación, atada a una extremadamente intermitente relación con su ex-novio, Trevor, que simboliza en sí sus profundos sentimientos de resignación para con las relaciones interpersonales y expectativas sociales, nos lleva a pensar en un contexto de crisis más amplio. En este sentido, hablamos no sólo de aquellas situaciones que le son propias de su vida, sino de aquellos aspectos de la sociedad que, estando en crisis, afectan e impactan en la vida de la

protagonista directamente. Esto se ve reflejado, a modo de ejemplo, por el rol que cumple su psiquiatra, la doctora Tuttle, una profesional totalmente dedicada a mantener a sus pacientes a través de la administración de drogas sin control alguno. Si bien esta persona es clave en la vida de la protagonista, ya que se convierte en un eslabón sumamente necesario para poder seguir adelante con su plan, es quien nos permite vislumbrar el poco o nulo compromiso de la sociedad para con las personas que atraviesan un proceso de crisis que afecta especialmente a la salud mental. Sin embargo, no sólo se puede culpar a la doctora Tuttle por esto, sino a todos aquellos que fueron espectadores en la lenta caída de nuestra protagonista hacia los efectos de las drogas y su año de “descanso”. En una sociedad estadounidense totalmente ensimismada y enfocada en aspectos como la imagen, la moda y los lujos, una experiencia como la de la mujer de la novela pasa desapercibida e ignorada, noción tal vez crucial para que esa crisis se consolide como tal.

EL VALOR DE LO POCO CONVENCIONAL: LA DESVIACIÓN

El *bildungsroman* introduce dentro de sus características definitorias la idea del desafío de las reglas y de la sociedad como parte del proceso de autodescubrimiento (Villoria, 2012, p. 6). En sus versiones más actuales, especialmente aquellas que se centran alrededor de preocupaciones posmodernas, ese desafío se ve reflejado de maneras más absurdas, controvertidas o extremistas, aspecto al que se denomina como desviación (Villoria, 2012, p. 6). Cabe destacar que, si bien su versión original tenía como objetivo principal la adaptación de su héroe a la sociedad, la novela de formación actual “valoriza el rechazo, no la aceptación” (Villoria, 2012, p. 6). En este sentido, la protagonista encarna esta idea de la desviación al elegir hibernar, rechazando los caminos convencionales de crecimiento y mejoramiento personal constante y renunciando al compromiso a ser un miembro activo de la sociedad. Su sueño, autoinducido por un cóctel de medicamentos aprobados por su doctora, se encuentra plenamente aceptado por la protagonista y romantizado como tal. Así es como la mujer describe cómo durante ese año vivió una etapa emocionante de su vida, en donde tenía esperanzas y sentía que se encaminaba hacia una gran transformación (Moshfegh, 2019, p. 42). Este sentimiento, sin embargo, no es el más duradero, ya que su proceso alcanza un punto culminante en el que las drogas ya no le hacen efecto y los

sentimientos de ansiedad y angustia vuelven a aparecer. Es aquí cuando decide hacer uso de la droga más polémica que se presenta en la novela, una invención de la autora llamada Infermiterol, medicamento que logra que la protagonista apague su conciencia por un tiempo y que no se percate más de su entorno. El problema, sin embargo, es que durante su administración se producen vacíos en sus días y aparece sobre un tren, comiendo papas fritas y haciendo cosas que jamás haría en sus breves lapsos de lucidez. El consumo de esta droga, que apaga su cerebro por un breve lapso de tiempo, es aquello que termina siendo la solución a su problema ya que, sin un diálogo interno que juzgue sus acciones, puede vivir experiencias que no serían posibles de otra manera. Hacia el final del relato, la protagonista decide comisionar a un artista experimental para que documente su vida mientras está bajo los efectos de esta droga, siempre y cuando se cerciorara de que ella esté encerrada para que cuando vuelva a salir de la cueva: “de regreso a la luz, cuando me despertase por fin, todo, el mundo entero, sería otra vez nuevo.” (Moshfegh, 2019, p. 184). Fuera de lo debatible que pueden haber sido sus métodos, luego de haber llevado a cabo su plan, la protagonista nota un cambio y es capaz de volver a una vida normal, al mencionar que ahora “había bondad. El dolor no es la única piedra de toque del crecimiento, me dije a mí misma. El sueño había funcionado. Estaba ablandada y tranquila y sentía cosas. Aquello estaba bien. Aquella era mi vida ahora.” (Moshfegh, 2019, p. 202). Al explorar este aspecto, la decisión de la protagonista ofrece una perspectiva crítica y matizada sobre el proceso de crecimiento en el mundo contemporáneo, ilustrando que la autorrealización puede surgir incluso de los comportamientos más desviados y poco ortodoxos.

A lo largo de este escrito, se ha realizado un esfuerzo para describir cómo el relato que se presenta en la novela de Ottessa Moshfegh, *Mi año de descanso y relajación* (2019), constituye un ejemplo clave de un *bildungsroman* posmoderno. A través de la exploración del viaje de su protagonista, realizando un análisis de su crisis de desarrollo individual, una profunda condición de crisis que la rodea y un enfoque desviado para llevar a cabo su autodescubrimiento (categorías que fueron analizadas bajo los preceptos del posmodernismo), se ilustran colectivamente las complejidades que acarrea en la actualidad un relato de formación de identidad y crecimiento personal. A pesar de su contexto y su comportamiento autodestructivo, noción que iría en contra del precepto clásico del género de la mejora personal, la protagonista experimenta un crecimiento al final de la novela,

particularmente en su cambio de actitud sobre su amiga Reva. En un increíble último capítulo, la protagonista describe lo que se venía anticipando y es que su amiga, que hace poco había sido contratada para trabajar en el World Trade Center, desaparece de su vida y probablemente sea una mujer que se ve lanzarse de una de las torres en un video grabado durante el ataque. Aquí es donde nuestra protagonista reflexiona de una manera que no logra hacer antes, al decir: “Ahí está, una persona zambulléndose en lo desconocido, y lo hacía completamente despierta.” (Moshfegh, 2019, p. 203). Más allá de todos los métodos poco convencionales que utiliza la protagonista para poder rehacer su vida, es aquí donde entendemos, junto a ella, que la única forma de experimentar la vida —su sentido, su belleza y sus dolores— es con los ojos bien abiertos.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Bolaki, S. (2011). *Unsettling the Bildungsroman: Reading Contemporary Ethnic American Women's Fiction*. <https://brill.com/view/title/27405?language=en>

Cunill, R. (2017). *El Bildungsroman femenino de Ángeles Mastretta y Carmen Boullosa: Hacia una perspectiva posmoderna*. <https://doi.org/10.25148/etd.fidc000220>

De Los Angeles Rodríguez Fontela, M. (1996). La novela de autoformación: una aproximación teórica e histórica al «Bildungsroman» desde la narrativa española. Edition Reichenberger.

Moshfegh, O. (2019). *Mi año de descanso y relajación*. ALFAGUARA.

Nicol, B. (2009). *The Cambridge Introduction to Postmodern Fiction*. <https://doi.org/10.1017/cbo9780511816949>

Owens, A. J. (s. f.). *A new kind of coming out: Queerness, conflict, and the postmodern bildungsroman*. *ProQuest*. <https://www.proquest.com/openview/03736efc38474972b9cf5f919eee6474/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750>

Stević, A. (2020). *Falling Short: The Bildungsroman and the Crisis of Self-Fashioning*.
<https://muse.jhu.edu/book/74011/>

Villoria, R. (2012). *Bildungsroman: On Coming of Age as a Genre*. ScholarWorks.
<https://scholarworks.calstate.edu/concern/theses/000000973>

Von Goethe, J. W. (2021). *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*. Lindhardt og Ringhof.